



Consejo de Seguridad

Distr. general
19 de diciembre de 2000
Español
Original: inglés

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia

I. Introducción

1. Los miembros del Consejo de Seguridad, en su declaración de fecha 27 de mayo de 1999 (S/PRST/1999/16), me pidieron que presentara informes periódicos sobre la situación en Somalia. Este informe se presenta en cumplimiento de esa solicitud y abarca los acontecimientos que se han producido desde mi último informe, presentado el 16 de agosto de 1999 (S/1999/882).

II. Acontecimientos políticos

A. Labor de establecimiento de la paz

2. En el período transcurrido entre la publicación de mi informe anterior y la iniciativa puesta en marcha por el Presidente Ismail Omar Guelleh de Djibouti en septiembre de 1999, los líderes somalíes y los gobiernos interesados prosiguieron sus gestiones encaminadas a encontrar una solución del problema de Somalia. El 23 de agosto de 1999, un grupo de líderes somalíes que habían constituido la “Alianza Somalí para la Paz” (ASP) se trasladó a Djibouti para informar al Presidente Guelleh y también acudió a Addis Abeba para celebrar reuniones similares con las autoridades etíopes. Entre los líderes que integraban la ASP figuraban los de “Puntlandia”, el “Órgano Consultivo Somalí”, el Ejército de Resistencia Rahanwein (ERR) y el Frente Nacional Somalí (FNS).

3. Otro grupo de líderes de facciones, entre ellos Hussein Mohamed Farah Aidid y Osman Hassan Ali “Atto”, se reunieron en la Jamahiriya Árabe Libia a comienzos de septiembre de 1999 en un intento de re-

solver sus diferencias. Varios días más tarde también llegó al país el Coronel Abdullahi Yusuf, de “Puntlandia”. Mohamed Ibrahim Egal, de “Somalilandia”, se negó a asistir. El Coronel Yusuf se negó a entrevistarse con los otros líderes y regresó a Somalia pasando por Addis Abeba y por Djibouti, donde se reunió con el Presidente Guelleh. El grupo de Aidid también acudió a Addis Abeba a fines de octubre de 1999 y, según se indicó, el Sr. Aidid aceptó retirar el apoyo a grupos que se consideraban una amenaza para la seguridad de Etiopía. Poco después, el Sr. Aidid anunció que había desarmado a elementos del Frente de Liberación de Oromo que se hallaban en Somalia.

4. El Presidente Guelleh, en su discurso pronunciado ante la Asamblea General en su quincuagésimo cuarto período de sesiones, el 22 de septiembre de 1999, dijo que estaba dispuesto a ponerse al frente de un nuevo intento de llevar la paz y la reconciliación a Somalia y de establecer instituciones de gobierno. Lamentando que los caudillos somalíes no hubieran cumplido las promesas hechas en anteriores negociaciones, el Presidente Guelleh subrayó que, en el futuro, todo proceso debería tener una vinculación con la sociedad civil somalí. También declaró que habría que acusar a los caudillos de crímenes de lesa humanidad y que habría que imponer sanciones internacionales a quienes obstaculizaran el proceso de paz.

5. El discurso del Presidente Guelleh generó reacciones positivas de somalíes del interior y del exterior del país. En varias poblaciones y ciudades somalíes se hicieron manifestaciones para apoyar su iniciativa. Las respuestas iniciales de los líderes somalíes también fueron positivas. Mohamed Ibrahim Egal, de “Somalilandia”, celebró la iniciativa. Sin embargo, el ulterior deterioro de las relaciones entre su administración y

Djibouti hizo que aquella cerrase la frontera a finales del año. La controversia se resolvió en enero de 2000. Más tarde, el Sr. Egal visitó Djibouti y reafirmó su apoyo a la iniciativa de paz de Djibouti.

6. En enero de 2000, mi Representante Especial para Somalia visitó Baidoa, Hargeisa y Garowe a fin de consultar a los líderes somalíes sobre la iniciativa de Djibouti. El Sr. David Stephen se reunió con los líderes de "Somalilandia", "Puntlandia" y el Ejército de Resistencia Rahanwein, entre otros, quienes expresaron su apoyo a la iniciativa pese a que consideraban que era necesario aclarar ciertos conceptos y cuestiones. Un grupo de líderes adoptó una posición similar en Mogadishu en una declaración hecha pública en enero. El Sr. Egal comunicó a mi Representante que gracias a la iniciativa de Djibouti habría en el "Sur" de Somalia una autoridad con la cual él podría negociar.

7. Pese a que la iniciativa era un mero esbozo, recibió apoyo de agentes externos. El Comité Permanente de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (AIGD) hizo suya la propuesta de Djibouti el 30 de septiembre de 1999, y el Foro de Participantes en la AIGD hizo lo propio el 19 de octubre. La propia AIGD, en su cumbre de Djibouti de 26 de noviembre, acogió con satisfacción e hizo suya en principio la iniciativa de Djibouti. El apoyo oficial se concedió en una reunión de nivel ministerial de la AIGD celebrada en Djibouti el 27 de marzo de 2000. En la reunión del grupo de enlace para Somalia del Foro de Participantes, celebrada en Djibouti el 7 de febrero, las autoridades de Djibouti presentaron un plan de acción para una Conferencia Nacional de Paz en Somalia. En conjunto, el grupo de enlace reaccionó positivamente ante el plan.

8. La primera medida oficial para aplicar la iniciativa de Djibouti fue la celebración de un Simposio Consultivo Técnico bajo los auspicios del Gobierno de Djibouti en marzo de 2000. El Presidente Guelleh destacó que el Simposio no era un órgano para la adopción de decisiones sino un medio de prestar asesoramiento al Gobierno de Djibouti en sus preparativos para la Conferencia. Asistieron al Simposio unos 60 somalíes, invitados a título personal y procedentes de todas las partes del país y de la diáspora. Mi Asesor Especial, Mohamed Sahnoun, representó a las Naciones Unidas.

9. El Simposio recomendó, entre otras cosas, que se diera al proceso el carácter más inclusivo posible permitiendo la participación de los líderes de las faccio-

nes que deseaban la paz y fomentando el papel de la sociedad civil en el interior de Somalia y en la diáspora. Sobre la futura estructura de gobierno, el Simposio recomendó un mecanismo descentralizado, así como la consolidación de la paz en las zonas en que ésta se hubiera restablecido; el establecimiento de una comisión de derechos humanos encargada de supervisar las violaciones del proceso de paz; el abandono de tierras y propiedades ajenas por parte de los somalíes que las ocupaban; la reafirmación de Mogadishu como capital de Somalia, con la posibilidad de establecer temporalmente una capital para un futuro gobierno provisional; y la rehabilitación de los miembros de las milicias integrando a algunos de ellos en un ejército nacional. De ser necesario, el gobierno de transición podría solicitar una fuerza internacional que prestara asistencia en materia de seguridad. Los delegados también recomendaron que se hiciera cumplir de forma más estricta el embargo de armas a Somalia ordenado por el Consejo de Seguridad, subrayaron la necesidad de apoyo internacional a un acuerdo futuro entre los somalíes e instaron a Djibouti a que enviara delegaciones a Somalia para preparar la Conferencia Nacional de Paz en Somalia.

10. En los meses de marzo y abril de 2000, el Gobierno de Djibouti celebró nuevas consultas con somalíes de todos los clanes y sectores de la sociedad. Una delegación de representantes de los tribunales islámicos de Mogadishu comunicó a mi Representante que su organización apoyaba plenamente la propuesta de paz de Djibouti. Un grupo de influyentes hombres de negocios somalíes visitó Djibouti en marzo de 2000 y prometió apoyo moral y material a la Conferencia.

11. El 2 de mayo de 2000, se inauguró oficialmente en la población de Arta, situada aproximadamente a 40 kilómetros al norte de Djibouti, la primera fase de la Conferencia Nacional de Paz en Somalia, que consistió en una reunión de jefes tradicionales y de clanes. Entre los participantes estaban los notables de la mayoría de clanes de Somalia y de todas las partes del país. La primera fase de la Conferencia concluyó el 13 de junio. Además de abordar problemas de reconciliación entre los clanes, la Conferencia preparó la segunda fase elaborando un programa y listas de delegados en representación de los clanes. Los delegados eran dirigentes políticos, empresariales y religiosos, así como representantes de la sociedad civil. La segunda fase fue inaugurada oficialmente por el Presidente Guelleh el 15 de junio. Asistieron en total 810 delegados divididos en

cuatro delegaciones de 180, que incluían 20 mujeres cada una, en representación de las cuatro principales familias de clanes, además de 90 representantes de alianzas minoritarias, entre ellos 10 mujeres. Los notables que habían participado en la primera fase de la Conferencia pudieron asistir como miembros de las delegaciones, aunque sin derecho a voto. El 17 de junio, los delegados y los jefes tradicionales eligieron por unanimidad como copresidentes a un ex alcalde de Mogadishu y al que era entonces Secretario General del Ejército de Resistencia Rahanwein. También se nombraron cuatro vicepresidentes, uno de los cuales era una mujer.

12. Después de deliberar en comités y en sesiones plenarias durante un mes, los delegados aprobaron una Carta Nacional de Transición para la labor de gobierno durante una fase de transición de tres años que culminaría en unas elecciones. La Carta contempla la autonomía regional, sobre la base de las 18 regiones que existían al término del régimen de Siad Barre. También establece las instituciones de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, así como los derechos de la persona. Entre ellos figura, por primera vez en la historia de Somalia, un requisito concreto de que 25 escaños del parlamento queden reservados para mujeres. También se convino en una representación de 24 escaños para los clanes minoritarios. La Carta será la ley suprema hasta que se apruebe una constitución federal para Somalia al término del período de transición. También contempla la elección de una Asamblea Nacional de Transición de 225 personas.

13. A principios de agosto, en cumplimiento de lo dispuesto en la Carta y sobre la base de las candidaturas presentadas por los clanes, los delegados eligieron a los 225 miembros de la Asamblea. Este proceso resultó ser difícil a causa de las profundas diferencias que surgieron acerca del número de escaños que había que asignar a cada clan. Posteriormente la Conferencia Nacional de Paz en Somalia otorgó al Presidente Guelleh el derecho de ejercer su propia discreción para elegir a otros 20 parlamentarios. Esta se consideró una forma de reducir las tensiones.

14. La Asamblea Nacional de Transición se reunió por primera vez el 13 de agosto y unos días más tarde eligió Presidente a Abdalla Deerow Issaq. Al término de la presentación de candidaturas para las elecciones presidenciales había 45 candidatos, 16 de los cuales se habían presentado el 25 de agosto. El Sr. Abdikassim Salad Hassan ganó las elecciones el 26 de agosto y to-

mó posesión de su cargo de Presidente en una ceremonia celebrada en Arta al día siguiente. Entre los presentes estaban los Presidentes de Djibouti, Eritrea, el Sudán y el Yemen y el Primer Ministro de Etiopía. Además de la comunidad diplomática acreditada en Djibouti, presenciaron la toma de posesión altos funcionarios de la Arabia Saudita, Francia, Italia, la Jamahiriya Árabe Libia y Kenya, así como altos representantes de la Organización de la Unidad Africana, la Liga de los Estados Árabes y la AIGD. Mi Representante dio lectura a un mensaje en mi nombre.

B. Actividades de la Asamblea Nacional de Transición y del Gobierno Nacional de Transición

15. En un discurso pronunciado el 28 de agosto ante los delegados en la Conferencia Nacional de Paz en Somalia, el Sr. Hassan hizo un llamamiento para que todos los que tuvieran armas en su poder las entregaran y dijo que su Gobierno facilitaría la rehabilitación de los ex miembros de las milicias, algunos de los cuales se integrarían en el nuevo ejército somalí. El 30 de agosto, el Sr. Hassan visitó Mogadishu y Baidoa junto con miembros de la Asamblea Nacional de Transición y fue recibido por grandes concentraciones de público.

16. El Sr. Hassan viajó a continuación a El Cairo, donde pronunció un discurso en la reunión ministerial de la Liga de los Estados Árabes y se entrevistó con funcionarios egipcios. Después viajó a Nueva York y participó en la Cumbre del Milenio y en el debate general de la Asamblea General. Desde entonces, el Sr. Hassan o su Primer Ministro han visitado la Jamahiriya Árabe Libia, el Yemen, Etiopía, Kenya y Uganda. El Sr. Hassan también participó en la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes celebrada en El Cairo los días 21 y 22 de octubre y en la Cumbre de la Organización de la Conferencia Islámica celebrada en Doha los días 12 a 14 de noviembre de 2000.

17. En la Cumbre de la AIGD celebrada en Jartum los días 23 y 24 de noviembre, el Sr. Hassan fue el primer dirigente somalí readmitido para ocupar el puesto de Somalia en la organización desde 1991. La aceptación del Gobierno Nacional de Transición por los vecinos inmediatos de Somalia representa un hito importante en el regreso del país a la comunidad de naciones.

18. El 8 de octubre el Sr. Hassan anunció el nombramiento de Ali Khalif Galaydh como Primer Ministro.

Poco después, el Sr. Galaydh nombró Ministro de Relaciones Exteriores a Ismail Mohamed Hurreh “Buba”. Los miembros de la Asamblea Nacional de Transición regresaron a Mogadishu durante las dos primeras semanas de octubre, y el Presidente y su Primer Ministro regresaron el 14 de octubre. A la semana siguiente, el Sr. Galaydh anunció el nombramiento de un Viceprimer Ministro y de 22 ministros. Entre las personas designadas, todos los cuales eran hombres, habían representantes de todos los clanes principales y uno de un grupo étnico minoritario. Una semana más tarde, el Primer Ministro anunció el nombramiento de 45 vice-ministros, de cinco ministros de Estado y del Gobernador de la región de Benadir (Gran Mogadishu). Cuatro de esas personas eran mujeres.

19. El Sr. Hassan concede prioridad a la situación de seguridad en Mogadishu. Se ha establecido un comité de seguridad. Se ha informado de que se está procediendo a la desmovilización y el desarme de las diversas milicias. Se está estableciendo un cuerpo de policía que, por el momento, se financia con contribuciones de hombres de negocios somalíes. El 17 de octubre, el Sr. Hassan designó al Presidente de una Autoridad Nacional de Desmovilización, que al día siguiente fue asesinado por pistoleros que al parecer estaban asociados con uno de los caudillos contrarios al Gobierno Nacional de Transición.

20. Después del llamamiento hecho por el Sr. Hassan para que las entidades interesadas prestaran asistencia al proceso de reconciliación del Gobierno Nacional de Transición con quienes habían permanecido apartados del proceso de paz, el Gobierno de Italia envió representantes para celebrar consultas con los líderes de “Somalilandia” y “Puntlandia”. Esos enviados comunicaron sus resultados al Sr. Hassan en Mogadishu. El Presidente Ali Abdallah Saleh del Yemen ha recibido en dos ocasiones a algunos de los líderes de las facciones de Mogadishu. Entre el 18 y el 22 de noviembre, el Sr. Hassan estuvo en el Yemen. A fines de noviembre, el Sr. Hassan visitó la Jamahiriya Árabe Libia. Hay informes que indican que el dirigente libio se ofreció a prestar asistencia en el proceso de reconciliación.

C. Reacciones de los dirigentes somalíes a la iniciativa de Djibouti

21. A principios de febrero, después de que Mohamed Ibrahim Egal respaldara la iniciativa de Djibouti (que más adelante se llamó el proceso de paz de Arta),

y tras visitar al Presidente Guelleh el 28 de enero, 60 parlamentarios de “Somalilandia” denunciaron la iniciativa y, según se informa, aprobaron una ley que declaraba que cualquier “somalilander” que asistiera a la Conferencia se consideraría un traidor y podría ser castigado con la pena de muerte. En Hargeisa encarcelaron a dos “somalilanders” después de visitar Djibouti. El 28 de agosto la administración de Egal emitió un decreto que daba amplios poderes a un comité de seguridad “nacional”, facultado, entre otras cosas, para suspender el *habeas corpus* y prohibir las manifestaciones públicas. El 17 de septiembre, un tribunal en Berbera condenó a siete años de cárcel a un importante jefe tradicional del clan Dulbahante de la región de Sool por asistir a la Conferencia de Arta. Más adelante el Sr. Egal indultó al jefe. Un representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos estuvo presente en el juicio. De la misma manera, el Sr. Egal detuvo al Sultán Abdul Kadir y a otros cinco participantes en la Conferencia de Arta y, el 19 de noviembre, también los indultó.

22. Djibouti envió una delegación a “Somalilandia” el 14 de abril para informar al Sr. Egal y solicitar su participación, pero no se permitió a la delegación desembarcar en el aeropuerto de Hargeisa. Como reacción a la elección del Sr. Hassan como Presidente, el Sr. Egal declaró que entablaría negociaciones solamente con alguien que tuviera legitimidad en relación con las regiones meridionales de Somalia. Después de la clausura de la Conferencia Nacional de Paz en Somalia, una delegación dirigida por el “ministro de relaciones exteriores” de “Somalilandia” viajó al extranjero, incluido Nueva York, para explicar la posición de “Somalilandia”.

23. El 23 de marzo, el Coronel Yusuf declaró que “Puntlandia” retiraba su apoyo al proceso de paz de Arta. Entre otras cosas, expresó sus objeciones a lo que denominó el nombramiento arbitrario de delegados al Simposio Consultivo Técnico; la falta de disposición por parte de Djibouti de aceptar asesoramiento sobre la legitimidad del enfoque de “módulos”; la celebración de reuniones en secreto y la imposición de decisiones. Después de las declaraciones del Coronel Yusuf, hubo manifestaciones en varias ciudades importantes de “Puntlandia” a favor del proceso de paz. El Gobierno de Djibouti negó esas afirmaciones de las autoridades de “Puntlandia” y reiteró que el proceso pertenecía a todos los somalíes.

24. El 18 de abril el Gobierno de Djibouti envió una delegación a Garowe para informar a los notables y la administración de "Puntlandia". En un momento dado, el coronel Yusuf aceptó que los notables se dirigieran a Djibouti y asistieran a la primera etapa de la Conferencia. Algunos de los notables de "Puntlandia" regresaron a Garowe, aparentemente para informar a sus representantes, pero no retornaron a Arta. El 17 de junio el Coronel Yusuf anunció que la delegación de "Puntlandia" se había retirado de la Conferencia Nacional de Paz en Somalia y declaró que aquellos que habían permanecido no contaban con el mandato del pueblo. Después de la Conferencia de Arta, mantuvo que "Puntlandia" no había participado en la Conferencia y que no reconocería sus resultados. No obstante, aseguró a la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia que no recurriría a la fuerza a menos que le atacaran las fuerzas del Sr. Hassan.

25. Aunque los representantes de diversos subclanes participaron en la Conferencia de Arta, varios líderes de las facciones de Mogadishu no intervinieron en ella. En varias ocasiones el Gobierno de Djibouti envió delegaciones a Mogadishu. Más adelante, los líderes de las facciones de Mogadishu, incluido Hussein Aidid y Ali "Atto", rechazaron los resultados de la Conferencia de Arta. Algunos amenazaron con que se impediría al Sr. Hassan entrar en Mogadishu. En una declaración emitida el 30 de octubre seis líderes de facciones de Mogadishu acusaron al Sr. Hassan de adoptar medidas que podían provocar una guerra catastrófica. Los signatarios de la declaración afirmaban que eran "gentes de paz" que no tenían la intención de combatir en Mogadishu a menos que se les forzara a ello. Deploraron la importación de billetes de banco por los comerciantes de Mogadishu y dijeron que solamente un gobierno que incluyera a todos podía abrir el puerto de Mogadishu.

26. El 25 y 26 de octubre, en una reunión celebrada en Garowe, los dirigentes de "Puntlandia", el Ejército de Resistencia Rahanwein y el Movimiento Patriótico Somalí declararon que Somalia debía ser un Estado federado compuesto por el estado de "Puntlandia", el estado noroccidental ("Somalilandia"), el estado central y el estado sudoccidental, este último integrado por las regiones de Bajo Shabelle, Bay, Bakool, Gedo y Juba Inferior y Central. El grupo instó a que se celebrara una conferencia de reconciliación nacional y se estableciera un comité técnico para redactar una Carta. También instaron a los países y a las organizaciones interesados

a que ayudaran tanto a los "estados regionales" existentes como a los que se iban a establecer.

D. Función de las Naciones Unidas

27. El 1° de septiembre y el 3 de diciembre de 1999 y el 24 de abril de 2000 el Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos convocó en Nueva York a reuniones de embajadores de terceros países interesados en Somalia. El representante del Gobierno de Djibouti informó en las reuniones sobre la Conferencia Nacional de Paz en Somalia. Los embajadores que intervinieron en la reunión por lo general apoyaron los esfuerzos de Djibouti e instaron a los demás a que hicieran lo mismo.

28. La Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia ha continuado vigilando la situación política en Somalia y alentando a los dirigentes somalíes y a la comunidad internacional a que trabajaran juntos para restablecer la paz en el país. A petición mía, mi Representante viajó a Djibouti el 1° de febrero de 2000 para ayudar a los esfuerzos de Djibouti y para apoyarlos. Permaneció allí hasta la conclusión del proceso. Durante el proceso colegas del equipo de las Naciones Unidas para Somalia, incluidos el Residente y Coordinador de la Ayuda Humanitaria y el oficial de derechos humanos, se sumaron al equipo de la Oficina.

29. Antes de la puesta en marcha del plan de acción de Djibouti, la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia convocó en Nairobi el 16 de noviembre de 1999 un foro que reunió a más de 500 somalíes de ámbitos distintos, incluidos líderes de facciones, así como representantes de la sociedad civil y de los grupos de minorías. También estuvieron representados los miembros de la comunidad diplomática y el Gobierno de Djibouti. El foro ofreció una oportunidad para que los somalíes expresaran sus opiniones en presencia de representantes de la comunidad internacional. Aunque algunos de los oradores somalíes se mostraron críticos hacia determinados aspectos de la propuesta de Djibouti, la inmensa mayoría acogió con satisfacción la nueva iniciativa.

30. Los organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas contribuyeron al proceso de paz ofreciendo apoyo técnico en sus esferas de competencia, promoviendo con ello el fomento de la confianza regional. El Programa de Educación y Rehabilitación de Emergencia de la Organización de las Naciones Unidas

para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) prestó apoyo a una organización no gubernamental de Djibouti, l'Association pour le Developpement el l'Animation Culturelle (ADAC), que organizó el primer Festival musical regional para el Cuerno de África (FESTHORN) en Djibouti del 5 al 10 de mayo de 2000, como parte de la celebración de la cultura de paz, dedicada a Somalia. Artistas de Djibouti, Egipto, Etiopía, Somalia y Sudán actuaron en el Palais du Peuple en Djibouti y también para los delegados de la Conferencia en Arta. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) proporcionó asistencia técnica para diversos aspectos de la propia Conferencia.

31. Durante el proceso de Djibouti, mi Representante hizo varios intentos de involucrar a la administración de "Somalilandia". Visitó Hargeisa el 8 de marzo de 2000 para mantener conversaciones con ministros superiores que no resultaron fructíferas. En julio consiguió entablar conversaciones directas entre el Presidente Guelleh y el Sr. Egal. Desgraciadamente, las conversaciones no desembocaron en la participación de la administración Egal en la Conferencia de Arta. En septiembre, intentó fomentar el diálogo entre los Sres. Egal y Hassan. El Sr. Egal dijo a mi Representante que no hablaría con el Sr. Hassan mientras este último afirmara ser el Presidente de toda Somalia.

32. El experto independiente, nombrado por el Secretario General en relación con la cuestión de los derechos humanos en Somalia, expresó preocupación por las amenazas de sanciones por parte de las administraciones de "Somalilandia" y "Puntlandia" dirigidas contra las personas de las dos regiones que hubieran asistido a la Conferencia de Arta. En un comunicado de prensa emitido el 10 de julio, el experto independiente señaló a la atención los actos de las autoridades de "Somalilandia", que detuvieron y trataron de deportar a "Puntlandia" a 25 personas que se dirigían a Djibouti para participar en la Conferencia. El experto independiente también planteó la cuestión del asesinato en "Somalilandia" de un oficial del ejército, presuntamente por oponerse a la deportación forzosa de los líderes de Majerten que habían querido viajar a Arta.

33. He estado en contacto con el Presidente Guelleh durante la Conferencia Nacional de Paz en Somalia y éste ha compartido conmigo su evaluación de los progresos alcanzados en Arta. Me ha pedido que buscara apoyo para el esfuerzo de paz, incluida asistencia financiera. Quisiera expresar mi agradecimiento a Islandia, Noruega, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda

del Norte, que a la fecha de este informe han respondido positivamente a mi llamamiento.

III. Situación de seguridad

34. La situación de seguridad en Somalia noroccidental y nororiental sigue siendo relativamente tranquila, con incidentes esporádicos de bandolerismo y otros actos criminales. En las partes central y meridional del país la situación de seguridad sigue siendo incierta y a veces sumamente tensa. Grandes partes de la costa, tales como la que se extiende entre Galcayo y Adado, no están bajo control de autoridad regional alguna. Siguen estando dominadas por piratas, y el riesgo para la seguridad personal de los funcionarios internacionales es muy alto. Algunas partes del país, incluida la zona en torno a Kismayo, pueden describirse como anárquicas. También ha habido escaramuzas locales esporádicas en otras zonas. Entre éstas estaban combates dentro del clan Marehan en la región de Gedo, los conflictos entre el Ejército de Resistencia Rahanwein, el Ejército Digil de Salvación y la milicia Habr-Gedir en la región de Bajo Shabelle.

35. En Mogadishu el bandolerismo está muy difundido. No existe una autoridad única para el mantenimiento del orden público. Importantes partes de la ciudad siguen estando bajo el control de distintas milicias, incluidos el puerto de mar y el aeropuerto, que permanece cerrado, los antiguos edificios del Gobierno y el mercado principal de la ciudad. El control por el Gobierno Nacional de Transición del área metropolitana de Mogadishu es limitado. Un miembro de la Asamblea Nacional de Transición fue muerto el 12 de noviembre en su residencia en Mogadishu en lo que parece ser un asesinato político.

36. Varios trabajadores de asistencia somalíes han perdido sus vidas durante el período bajo examen. El 19 de agosto de 1999, fue muerto el Sr Qasim Aden Egal, empleado de la Organización Mundial de la Salud, en la aldea de Hargeisa Yarey en Juba Central. El 13 de septiembre, el administrador somalí de la organización no gubernamental holandesa Memisa recibió un disparo y fue muerto en su oficina por hombres armados pertenecientes al Frente Nacional Somalí en Garbaharey (un total de 10 personas murieron durante los combates). El 15 de septiembre, bandoleros somalíes tendieron una emboscada a un vehículo del UNICEF que se utilizaba para transportar oficiales superiores de salud y funcionarios locales, matando a un médico e

hiriendo a otras cinco personas, una de las cuales más tarde murió en el hospital. El incidente tuvo lugar cerca de Jowhar en Shabelle Central. El 18 de octubre, dos oficiales nacionales del Programa Mundial de Alimentos (PMA) recibieron disparos en El Bur, en la región de Galgaduud. Se consiguió retirarlos de la zona sanos y salvos.

37. El 11 de septiembre de 1999, un ciudadano británico, Alan MacLean, fue muerto, presuntamente por piratas, mientras navegaba cerca de la costa nororiental de Somalia. El 6 de junio de 2000, Dieter Krasemann, un nacional alemán que trabajaba para el Organismo Alemán de Cooperación Técnica, fue muerto en Burao (“Somalilandia”). El 8 de junio, un avión utilizado por los programas humanitarios de la Comisión Europea recibió disparos en un ala mientras aterrizaba en Merka. El 15 de junio, se lanzó una granada en Merka en el recinto de una organización no gubernamental italiana Cooperazione Internazionale per lo Sviluppo. De acuerdo con algunos informes, fue un intento de los “fundamentalistas” islámicos de impedir la celebración del Día del Niño Africano. No hubo heridos.

38. El 26 de julio, una nacional francesa, Françoise Deutsch, y un nacional británico, John Ward, ambos miembros de la organización no gubernamental internacional con base en París Action Contre la Faim (ACF), fueron secuestrados y se los mantuvo como rehenes en Mogadishu. Fueron puestos en libertad el 18 de septiembre después de unas negociaciones en que, según los informes, participaron el Sr. Hassan y sus asesores de seguridad. Aunque se informó de que no se había pagado rescate, a la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia llegaron informes que indicaban que la puesta en libertad se negoció y se financió gracias a los hombres de negocios locales.

39. En agosto de 1999, el Presidente Daniel arap Moi de Kenya anunció una prohibición de todo el transporte aéreo entre Kenya y Somalia. Las fronteras terrestres había sido cerradas con anterioridad. Aunque el Presidente Moi más adelante suspendió la prohibición, sugirió que se habían declarado como reacción al aumento de la entrada de armas de Somalia a Kenya. El 4 de octubre el Sr. Hassan expresó preocupación por la entrada de armas a Somalia procedentes de un país vecino que no fue nombrado.

IV. Situación humanitaria

40. Después de la grave sequía que duró desde el final de 1999 hasta el primer trimestre de 2000, las necesidades humanitarias han disminuido considerablemente en casi todo el territorio de Somalia. Dicho cambio se produjo sobre todo a partir de junio debido a las condiciones meteorológicas favorables. Como consecuencia de ello, el número de somalíes que se enfrenta a una situación de inseguridad alimentaria disminuyó de 750.000 a menos de 400.000. Ante dicha situación, los organismos de las Naciones Unidas trabajan en la actualidad en establecer estrategias de asistencia con el fin de promover la recuperación a medio plazo de los medios de vida de las poblaciones pobres y desplazadas. Aunque aún es demasiado pronto para declarar el fin del ciclo de sucesivas crisis que dejó a miles de somalíes vulnerables ante la incertidumbre climática y económica y la inseguridad, el paréntesis en las necesidades de socorro permite a los organismos de asistencia centrarse en la prevención de situaciones de emergencia y el apoyo a iniciativas locales basadas en la comunidad de preparación y respuesta ante situaciones de emergencia.

41. Durante la larga temporada de sequía que se extendió de diciembre de 1999 a abril de 2000, las regiones de Gedo, Bakool y el norte de Hiran fueron las zonas de Somalia más afectadas por la sequía. Los numerosos estudios sobre el estado de nutrición de la población realizados en el sur de Somalia revelaron tasas de malnutrición generales superiores al 20%, siendo el 15% la tasa de malnutrición generalmente aceptada como el límite para declarar una situación de emergencia. En respuesta a dicha situación, el PMA logró mejorar la cantidad y la sincronización de las distribuciones para atender mejor las estimaciones de las necesidades de alimentos a nivel de distrito proporcionadas por la Dependencia de Evaluación de la Seguridad Alimentaria de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y las conclusiones de las evaluaciones de la nutrición realizadas por el UNICEF. De igual modo, la FAO logró distribuir semillas y útiles de labranza para ayudar a consolidar la capacidad productiva de los cultivos de secano y de regadío. Además, como la malnutrición de Somalia no se debe simplemente a la falta de alimentos, la asistencia intersectorial para atender a factores conexos —en particular las condiciones de saneamiento, el acceso a recursos hídricos y la disponibilidad de asistencia sanitaria— fue el objetivo principal de las actividades de

coordinación de las Naciones Unidas y de los programas de alimentación complementaria del UNICEF.

42. Las tres semanas de fuertes lluvias que se registraron desde finales de abril hasta la segunda semana de mayo dieron lugar a un buen establecimiento de cultivos, mejoraron el acceso a los recursos hídricos, y permitieron la regeneración de los pastizales de la mayoría de las zonas. En agosto, los informes realizados sobre el terreno confirmaron tales resultados positivos. La producción de cultivos estacionales (estimada en 214.000 toneladas métricas) fue satisfactoria en comparación con la producción media en el período de posguerra (175.000 toneladas métricas), pero sigue siendo escasa si se compara con la producción anterior a la guerra (350.000 toneladas métricas). En septiembre, la cosecha hizo que disminuyeran los precios de mercado de los alimentos en la mayoría de las zonas. No obstante, el problema siguió en algunas zonas que registraron un nivel de precipitaciones inferior a la media, en particular en las regiones del Bajo Juba, el Juba Medio y Gedo. La situación de las poblaciones que residen en esas zonas depende en gran medida de que haya una buena temporada de lluvias en el breve plazo que se desarrollan en noviembre de 2000. Las inundaciones registradas en el Shabelle Medio y Bajo desde finales de noviembre podrían provocar una situación de emergencia grave.

43. Si bien los problemas humanitarios han disminuido a nivel nacional, sigue habiendo focos de vulnerabilidad. En octubre, en los informes realizados sobre el terreno se observaba que las cosechas inusuales registradas sólo ofrecerían un alivio temporal para muchas comunidades del sur de Somalia. Si no introducen otras mejoras en sus medios de vida, muchas comunidades sufrirán en los próximos meses nuevas situaciones de inseguridad alimentaria y de escasez de agua. Los períodos prolongados de miseria —incluida la desposesión de tierras, los desplazamientos internos, el hundimiento económico y la destrucción de la estructura productiva— no han afectado a todos los hogares por igual. Tales situaciones han estratificado las condiciones de vida entre los hogares ricos y pobres de las comunidades de Somalia y han provocado grandes diferencias en la distribución de las necesidades humanitarias. La dispersión de las personas desplazadas y otros grupos de desposeídos entre poblaciones que tienen más bienes y niveles de vida más altos hace que su difícil situación sea menos visible ante la comunidad in-

ternacional y reduce la aparente urgencia de las respuestas humanitarias.

44. Un ejemplo de las distintas condiciones humanitarias incluso dentro de la misma zona geográfica quedó ilustrado en junio por Action contre la faim, que hizo un estudio de la nutrición de las poblaciones desplazadas internas de Mogadishu. El estudio tuvo acceso al 60% de los desplazados internos en todos los lados de las “líneas verdes”. Se pudo observar que el estado general de malnutrición alcanzaba al 12,9% de la población, incluida una tasa de malnutrición grave del 2%. Se trata de una disminución considerable respecto del momento en que se hizo el último estudio en 1995, en que la tasa general era del 26%. Una observación rápida apuntó a que la situación en la parte sur de Mogadishu es peor que en el norte de la ciudad. Probablemente, las condiciones son mucho mejores para los residentes no desplazados de la ciudad que para los desplazados internos que quedaron fuera del estudio (y de las actividades de los organismos de asistencia).

45. Después de que se produjera el primer brote de fiebre del Valle del Rift en el Oriente Medio, el Gobierno de la Arabia Saudita anunció el 19 de septiembre la imposición de un embargo a la importación de ganado procedente del Cuerno de África. Todos los países de la Península Arábiga se sumaron a la iniciativa saudita y prohibieron la importación tanto de animales vivos como de productos cárnicos. Hasta la fecha no se han identificado casos de fiebre del Valle del Rift ni en el ganado ni en los habitantes de Somalia. Dado que la prohibición de importación de ganado procedente de esa zona es más amplia que la prohibición impuesta en 1998 y abarca más países y más especies de animales, las consecuencias para la seguridad alimentaria y el desarrollo económico son muy graves. Ya en octubre había informes que indicaban una caída vertiginosa de los precios del ganado en las regiones septentrionales y centrales. Al restringir las oportunidades comerciales, la prohibición hará que disminuyan inevitablemente las oportunidades de empleo y repercutirá sobre el acceso a otras fuentes importantes de ingresos.

46. El cólera, enfermedad endémica en Somalia que se manifiesta en brotes anuales desde 1994, volvió a Somalia en diciembre de 1999. La epidemia alcanzó su grado máximo entre el 15 y el 21 de abril de 2000, en que se registraron 1.022 casos y 145 muertes. Las tasas de letalidad fueron altas este año, en particular en la región de Bay, donde en el distrito de Dinsoor se

registró una tasa del 25,8%. Después de las fuertes lluvias de abril y mayo, la morbilidad disminuyó en todo el centro y sur de Somalia, hasta que en junio todos los centros de tratamiento del cólera estaban ya cerrados. Durante la epidemia de cólera de 1999 a 2000, se registraron brotes en 9 de las 18 regiones de Somalia. En las zonas en que las organizaciones no gubernamentales internacionales cuentan con numerosos especialistas médicos, la eficacia de las medidas de preparación y respuesta ante el cólera quedó demostrada por las bajas tasas de letalidad. Afortunadamente, las zonas más pobladas que se ven afectadas habitualmente por el cólera (por ejemplo, Mogadishu y Kismayo) estuvieron atendidas por esos organismos. En zonas en que las organizaciones no gubernamentales no son asistencia médica o en que no hay organizaciones de ningún tipo, la preparación era mínima y las tasas de letalidad fueron elevadas. Tal es el caso de las zonas rurales en que se registraron brotes de cólera virulentos pero breves. Como preparación ante los brotes de cólera que se produzcan en el futuro, se llegó a un acuerdo dentro del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia para impartir capacitación a personal internacional y nacional clave de organismos con menos experiencia y para formar a un equipo de profesionales de atención de la salud que ayudaría a poner en marcha medidas de control en zonas en que no haya ninguna presencia de organismos de asistencia. La OMS y el UNICEF pusieron en marcha tales iniciativas en las regiones de Gedo y Bay este año, aunque los conflictos que se registran en algunas zonas impidieron el acceso.

47. La labor de vigilancia de la salud realizada por los organismos de las Naciones Unidas y los asociados del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia confirmó en julio la existencia de una epidemia de Kala Azar que afectaba a gran parte del sur de Somalia. La enfermedad de Kala Azar, que afecta al sistema inmunológico, es letal en el 95% de los casos en un plazo de seis meses. Debido a la presentación clínica poco clara de la enfermedad, los síntomas se confunden a menudo con los de la tuberculosis, el SIDA, el paludismo y otras enfermedades. Aunque no se puede confirmar el alcance de la epidemia debido a la escasez de recursos y a las condiciones de acceso, se han detectado docenas de casos desde la región del Bajo Juba y Gedo hasta Bakool. La organización Médicos sin Fronteras ha tomado la iniciativa en la realización de evaluaciones, pruebas de laboratorio y suministro de medicamentos. El “Grupo de Gedo” de organizaciones no gubernamentales internacionales y Médicos sin Fronteras ha

proporcionado tratamientos en Bakool. El UNICEF y la OMS apoyan esos esfuerzos ofreciendo nuevos materiales de pruebas y la capacitación del personal sanitario sobre el terreno.

48. Aparte del brote anual de cólera y de la aparición de la epidemia de Kala Azar, el año pasado no se registraron nuevas enfermedades. No obstante, sigue preocupando la prevalencia de la tuberculosis y el sarampión. El UNICEF y la OMS han respondido intensificando el programa de vacunación. Además de evitar brotes, tales organismos se están centrando en la asistencia sanitaria con el fin de apoyar las bases de recursos de los hogares aumentando el acceso a servicios públicos como el suministro de agua, la educación y la atención de la salud y reduciendo gastos domésticos esenciales. Entre las actividades realizadas por el UNICEF en el sector de los recursos hídricos y el medio ambiente, se ha seguido aumentando el acceso de la comunidad a agua potable y mejor saneamiento rehabilitando los sistemas urbanos de suministro de agua, reparando pozos entubados y pozos excavados a mano, construyendo letrinas en las escuelas primarias y colaborando con los comités encargados del suministro de agua y saneamiento en todo el país para llevar un control de las condiciones de higiene.

49. Las actividades de desarrollo a largo plazo se han concentrado en el noroeste (“Somaliland”) y el noreste (“Puntland”). Los organismos de las Naciones Unidas, con sus distintos proyectos, han ayudado a dos administraciones septentrionales a promover el buen gobierno y reforzar su capacidad de planificación, administración pública, gestión económica, orden público, desminado y planificación urbana. La gestión eficiente de la importante infraestructura comercial de Somalia —aeropuertos, puertos de mar y telecomunicaciones— es un elemento importante de la recuperación económica, así como la principal fuente de ingresos de las administraciones locales. Los organismos de las Naciones Unidas han prestado asistencia técnica para mejorar la eficacia en esas instalaciones clave y determinar las necesidades de desarrollo específicas para presentarlas a los donantes bilaterales. A ese respecto, las Naciones Unidas han colaborado estrechamente con las autoridades locales, así como con otros agentes internacionales para crear un entorno propicio para el crecimiento empresarial, intentando así reducir el desempleo y apoyar la continuación de la paz y la estabilidad. Los organismos de las Naciones Unidas han ayudado a los sectores privado y público a promover la

ampliación de los vínculos comerciales y de transporte con mercados regionales.

50. Además, los organismos de las Naciones Unidas también han reforzado sus criterios de participación y la rehabilitación preliminar en el sur de Somalia. Como media, sólo 1 de cada 10 niños en edad escolar están matriculados en la escuela primaria. El año pasado, el UNICEF rehabilitó 70 escuelas, incrementando así el acceso a la educación de más de 12.000 niños. Además, el UNICEF, la UNESCO y el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) han desempeñado un papel decisivo en la organización y el apoyo de los recursos locales para la paz, con especial hincapié en las organizaciones de mujeres.

51. Además del mejoramiento de las condiciones de seguridad alimentaria, las poblaciones somalíes esperan beneficiarse del establecimiento del Gobierno Nacional de Transición después de la conclusión de la Conferencia Nacional de Paz en Somalia que se celebró en Arta (Djibouti). Los organismos de las Naciones Unidas han puesto en marcha un proceso de planificación mediante el llamamiento unificado para 2001, y consultas intensas con los asociados del Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, con el fin de elaborar estrategias para apoyar las necesidades inmediatas de subsistencia así como la continuación de la transición hacia la paz, la estabilidad y el respeto de los derechos humanos. Aunque la situación de la seguridad sigue siendo frágil, hasta ahora no se ha producido ningún acontecimiento que afecte a la situación humanitaria general de Somalia. No obstante, las condiciones de seguridad sí impiden el acceso de los organismos de socorro a muchas partes del sur de Somalia.

52. A la luz del largo conflicto, el hundimiento económico, la falta de atención por parte de los medios de comunicación y el cansancio de los donantes, la respuesta a anteriores llamamientos para la prestación de asistencia humanitaria ha sido limitada. El llamamiento unificado para 2000 recibió contribuciones que hasta la fecha sólo cubren el 60% de los fondos solicitados. Los programas de medio y largo plazo necesarios para mantener y rehabilitar medios de vida siguen careciendo de fondos. La asistencia necesaria para amortiguar futuras situaciones de emergencia, como la rehabilitación de fuentes de agua, la reparación de diques fluviales, el establecimiento de programas educativos, la erradicación de la mutilación genital femenina, la prevención de la infección con el VIH/SIDA y la protec-

ción de bienes en las comunidades nómadas, ha brillado por su ausencia.

V. Observaciones

53. La iniciativa de Djibouti para la paz en Somalia fue una propuesta oportuna en momentos en que no existía ningún otro proceso de paz viable en el país. El Presidente Guelleh impulsó esta iniciativa en cumplimiento del mandato de los Gobiernos miembros de la AIGD y con su apoyo. La iniciativa también tuvo el respaldo de las Naciones Unidas, la Organización de la Unidad Africana, la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica y la Unión Europea.

54. El proceso de Djibouti aspiraba a lograr una base más amplia y una mayor legitimidad que los anteriores esfuerzos encaminados al establecimiento de la paz. Notables somalíes de todas las partes del país, representantes de clanes y, por primera vez, mujeres somalíes participaron activamente en debates sobre los medios idóneos para iniciar la marcha hacia la paz en este país. Este es el recurso más valioso con que cuenta el Gobierno Nacional de Transición, que se dispone a abordar la próxima etapa del proceso.

55. El Gobierno Nacional de Transición está instalado actualmente en Mogadishu y ha iniciado el proceso para establecerse en suelo somalí y ampliar su influencia a zonas más extensas. Dispone de tres años, hasta 2003, para preparar el establecimiento de instituciones permanentes de gobierno. Durante ese período las nuevas autoridades deberán afrontar problemas políticos, económicos y de desarrollo fundamentales. Tendrán que completar la creación de un gobierno de unidad y reconciliación. También deberán preparar la celebración de elecciones democráticas.

56. Al mismo tiempo, Somalia enfrenta enormes problemas de reconstrucción y desarrollo. Ningún otro Estado ha carecido durante tanto tiempo de una autoridad central. Según el Informe nacional sobre el desarrollo humano para Somalia, publicado por el PNUD en 1998, los indicadores socioeconómicos situaban a este país en el último lugar de la clasificación mundial del índice de desarrollo humano en 1997 y 1998. La destrucción causada por el ciclo de la guerra civil, el desmoronamiento del Estado y la anarquía es total. Después de un decenio de conflicto y de falta de instituciones estatales el país únicamente podrá recuperarse

reconstruyendo no sólo la sociedad política, sino también toda la infraestructura básica del país.

57. El hecho de que algunos políticos y dirigentes somalíes no participen en el proceso de Djibouti plantea dos problemas inmediatos para las nuevas autoridades: el de encontrar la forma de incorporar al proceso de paz a los que se oponen a él, algunos de los cuales están fuertemente armados, y no aceptan sus resultados; y el de establecer relaciones con las autoridades de “Somalilandia” y “Puntlandia” sin poner en peligro la relativa paz y estabilidad que existe en ambas regiones. En el segundo caso, el problema fundamental consiste en concertar, con un espíritu de respeto mutuo, arreglos prácticos entre el Gobierno Nacional de Transición y esas autoridades.

58. Acojo con beneplácito el compromiso del Sr. Hassan de lograr progresos por medios pacíficos. Confío en que todas las partes somalíes harán cuanto sea posible para resolver las cuestiones pendientes de manera pacífica y constructiva y en interés del bien común. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general tienen que estar preparadas para prestar asistencia al pueblo de Somalia en la realización de este objetivo.

59. Es evidente que el Gobierno Nacional de Transición tardará cierto tiempo en elaborar un plan general de desarrollo y solicitar el correspondiente apoyo financiero internacional en una conferencia internacional sobre promesas de contribuciones. Pero incluso antes de que se celebre esa conferencia se plantea la necesidad imperiosa de prestar asistencia, en particular para la desmovilización, el desarme y la rehabilitación de la infraestructura básica. La repatriación de los refugiados somalíes —centenares de miles de los cuales se encuentran en países vecinos— supondrá un desafío y al mismo tiempo abrirá nuevas posibilidades.

60. Los organismos especializados de las Naciones Unidas están elaborando planes de asistencia para la reconstrucción y rehabilitación de Somalia en sus respectivas esferas de competencia. En otoño se puso en marcha en Nairobi el plan operativo “Primeros pasos”, para apoyar la consolidación del buen gobierno y la paz en Somalia. Este plan fue preparado por todos los organismos especializados de las Naciones Unidas establecidos en Nairobi bajo los auspicios del Coordinador Regional de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y en estrecha consulta con el Órgano de Coordinación de la Ayuda a Somalia, una amplia asociación

de gobiernos donantes, organismos especializados de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales que se preocupan por la situación en Somalia. Hago un llamamiento a los posibles donantes a fin de que aporten sin dilación los recursos necesarios para ejecutar este plan.

61. Como señalé en mis informes anteriores sobre Somalia (S/1997/135 y S/1999/882), el establecimiento de un fondo fiduciario para este país podría ser un indicador importante del compromiso de la comunidad internacional de apoyar la búsqueda de la paz en Somalia. En consecuencia, confiando en que contará con el apoyo político y financiero de los Estados Miembros, tengo el propósito de establecer un fondo fiduciario para la consolidación de la paz en Somalia.

62. En mi último informe (S/1999/882) exhorté a las instituciones financieras internacionales y nacionales, así como a los gobiernos donantes, a que propusieran mecanismos creativos para tratar con Somalia. En aquel momento no existían instituciones estatales. Actualmente, la situación está cambiando. El Gobierno Nacional de Transición ofrece a las instituciones de Bretton Woods la oportunidad de crear asociaciones para reconstruir las instituciones estatales y privadas. Confío en que el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional asumirán este desafío.

63. Habida cuenta de la petición que el Presidente Guelleh dirigió al Consejo de Seguridad el 14 de septiembre de 2000, tal vez éste desee determinar cuáles serían las medidas apropiadas para contribuir al éxito del proceso de paz de Djibouti, consolidando sus resultados. Estoy dispuesto a preparar una propuesta para el establecimiento de una misión de consolidación de la paz en Somalia. Espero que esa misión se establezca en Somalia y considero que una de sus funciones esenciales podría consistir en prestar asistencia para la conclusión del proceso de paz. La Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas en cuestiones de seguridad podría participar activamente en la exploración de posibles medios para que las Naciones Unidas se establezcan de nuevo en dicho país.

64. Teniendo presente la actual situación en materia de seguridad, la instalación de personal de las Naciones Unidas en la capital sólo sería posible una vez que se establezca en la ciudad una autoridad de seguridad única y efectiva. Sería una buena señal que se reanudara plenamente todas las operaciones en el puerto y el aeropuerto y se garantizara el acceso libre y seguro a

todos los distritos de la ciudad, sin necesidad de cruzar "líneas verdes".

65. Cuando el pueblo de Somalia se enfrente a los desafíos que acabo de describir, necesitará contar con la comprensión solidaria y el apoyo de la comunidad internacional. La búsqueda de la paz y la prosperidad en Somalia no será fácil y la paz no se logrará rápidamente. Como resultado del proceso de Djibouti se ha dado un importante paso hacia adelante en la búsqueda de la paz en este país. Ahora la prioridad para los somalíes y para la comunidad internacional es lograr que el proceso siga adelante.

66. Deseo expresar mi reconocimiento y admiración por los ingentes esfuerzos y sacrificios que el Gobierno y el pueblo de Djibouti han hecho para contribuir a la paz y la reconciliación en Somalia. Esta labor ha supuesto una pesada carga para un Estado pequeño, que la ha realizado de buen grado y dando muestras de suma sensibilidad. También deseo expresar mi reconocimiento por los esfuerzos que ha desplegado en todo momento mi Representante para Somalia, el Sr. David Stephen, para apoyar la iniciativa de Djibouti, así como por la función constructiva que ha desempeñado todo el personal de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) y el equipo de las Naciones Unidas en Somalia.